

Informe *Integrar*

Boletín del Instituto de Integración Latinoamericana
Universidad Nacional de La Plata (IIL-UNLP)
Sede Buenos Aires, México 1230 (1097) Buenos Aires
República Argentina
Tel/Fax: 54-11-4382-7414

N° 3 - Agosto 1999

Sumario

- Comercio de servicios en el umbral del siglo XXI
- Controles integrados en frontera
- Primer laudo arbitral del MERCOSUR
 - ✓ *Comunicados DECEX 37/97 y SECEX 7/98 de Brasil. Reclamo de Argentina*
 - ✓ *Análisis del primer laudo arbitral del MERCOSUR*
- Actividades del bienio 1999-2000
- Direcciones electrónicas útiles

Comercio de servicios en el umbral del siglo XXI

Beatriz de Luca ()*

Transcurridos doscientos años desde que la revolución industrial cambió espectacularmente el orden mundial establecido, nos encontramos ante un nuevo proceso de transformación. Autores conocidos como Toffler, Drucker o Fukuyama advierten sobre la importancia que adquiere el conocimiento en esta etapa.

En su libro "*La tercera ola*", Toffler sostiene que existieron lo que él denomina "olas" en la evolución económica del mundo. La primera ola fue la agrícola impulsada por el

() Socióloga, Magister en Administración Pública, Facultad de Ciencias Económicas UBA.*

trabajo físico. Le siguió la ola industrial impulsada por las máquinas y los trabajadores manuales, que termina en este siglo. Finalmente, estaríamos viviendo bajo el imperio de la ola de la información, que comenzó en la década del '60, imbuida de tecnologías de información y trabajadores poseedores de saberes, de conocimientos.¹

Con el imperio del neoliberalismo y el proceso de apertura de los mercados, unido al proceso de la globalización, los sectores públicos de los países occidentales experimentaron reformas que trasladaron hacia los sectores privados la casi totalidad de los servicios tradicionalmente provistos por el Estado. En América Latina, este cambio determinó grandes procesos de ajuste en el ámbito estatal. En cuanto a las empresas caracterizadas por procesos de reingeniería y/o terciarización, que procuraban especializarse en productos y acceder a mercados donde disfrutaban de ventajas competitivas, dejaron de lado actividades que pueden ser realizadas por otras empresas, y compraron en el mercado bienes y servicios que antes eran producidos por ellas mismas. Esto ha posibilitado el crecimiento de proveedores de servicios independientes y, en consecuencia, el crecimiento de dichas actividades.

Los servicios son un componente de la actividad humana de la que no resultan bienes "tangibles". La teoría económica tradicional consideraba productos a este tipo de bienes, ya que se podían comprar o vender. En Occidente los cambios en la economía mundial han determinado que el comercio internacional de servicios sea cada vez más importante que el comercio de mercancías. Así, en Estados Unidos constituyen el 77% del valor agregado y contribuyen a crear el 74% de los puestos de trabajo. Ocupan un lugar destacado en las inversiones de capital, en gran parte bajo la forma de tecnología de información.

Según datos de la Organización Mundial de Comercio, el intercambio internacional de servicios se mantiene como un segmento importante de los flujos de comercio. Ya en 1996 la CEPAL afirmaba que la proporción de los servicios en el empleo en los países latinoamericanos y el Caribe había aumentado de 31,2% en 1960 a 35% en 1970 y a 42,2% en 1980. El elemento determinante de ese aumento es la participación femenina en actividades consideradas terciarias. Así, la participación masculina en los servicios aumentó de 25,6% a 28,8% y 34% para los años citados, mientras que entre las mujeres aumentó de 55,1% a 62,1% y 65,2%.²

Los procesos de reforma del Estado implementados por los países latinoamericanos, con las consecuentes descentralizaciones y privatizaciones especialmente en el área de servicios, incentivaron la competencia, originaron la flexibilización de los sistemas regulatorios y promovieron la apertura a los capitales extranjeros. Argentina es un ejemplo de ello ya que descentralizó y privatizó servicios históricamente prestados por el Estado nacional. Entre los primeros cabe citar el servicio educativo y entre los segundos los servicios de agua, luz, comunicaciones, entre otros, en los que los antiguos "usuarios" se denominan ahora "clientes".

Los cambios mundiales señalan que la competitividad de una empresa se mide tanto por la capacidad de diseñar como de comercializar productos. El conocimiento es la base de las actuales industrias y los avances tecnológicos han otorgado a los servicios una función estratégica hasta el punto de que el grado de desarrollo económico y social de un país se mide por la calidad de los mismos.

¹ Toffler, Alvin, *The Third Wave*, Londres, Pan Books, 1980.

² CEPAL, *Acuerdo General sobre Comercio de Servicios. Retos y oportunidades para América Latina y el Caribe*, Santiago de Chile, 27/12/96.

En 1985, se definieron cuatro modalidades de transacciones internacionales de servicios:

- a) Transacciones sin movimientos de factores de producción, en las que el servicio cruza la frontera ya sea en la forma de bienes o bien codificado y es transmitido, entre otros, por medios electrónicos.
- b) Transacciones con movimiento de factores y no del receptor de servicios (inversión extranjera y migración de trabajadores).
- c) Transacciones con movimientos del receptor del servicios pero no del prestador (servicios médicos, educacionales, turismo).
- d) Transacciones con movimientos de factores y del receptor (casos en que el turista se hospeda en un hotel propiedad de una corporación de un tercer país). Consecuentemente, las transacciones de servicios requieren la movilidad transfronteriza de factores productivos: capital, trabajo, información o conocimiento.

Los principales países industrializados son los grandes exportadores e importadores de servicios, tal como lo son de bienes. De acuerdo con la OMC, en 1994 cinco países (Estados Unidos, Francia, Alemania, Italia y el Reino Unido) representaron el 42,9% del total de las exportaciones y el 39% de las importaciones de servicios. A estos países les corresponde el 42% del total de las exportaciones mundiales de bienes, y el 41% de las exportaciones y el 44% de las importaciones de servicios.³

En cuanto al crecimiento de las inversiones extranjeras en servicios ha sido muy notorio. Mientras que en 1970 los servicios representaban cerca del 31% del total de inversiones extranjeras directas (IED), en 1990 esa cifra ascendió al 50%, según datos de la UNCTAD de 1995.

Por otra parte, se destaca también este aumento de la IED dentro del MERCOSUR; en este sentido, los más beneficiados han sido Argentina y Brasil ya que la IED en nuestro país, después de una declinación, llegó en 1996 a una cifra récord de 9.400 millones de dólares.⁴ ■

Controles integrados en frontera

María Luisa Carbonell ()*

Los espacios económicos que se constituyen a partir de un proceso de integración regional, desde un punto de vista jurídico, conforman "territorios aduaneros". Dentro de ellos, tal como lo establece el Tratado de Asunción que crea el MERCOSUR, se promueve: a) "la libre circulación de bienes, servicios y factores productivos entre los países, a través, entre otros, de la eliminación progresiva de los derechos aduaneros y restricciones no arancelarias a la circulación de mercaderías y de cualquier otra medida equivalente", y b) "el compromiso de los Estados Partes de armonizar sus legislaciones en las áreas pertinentes para lograr el

³ *Ibidem.*

⁴ Chudnosky, D. y López, A., "Las estrategias de las empresas transnacionales en la Argentina y Brasil: ¿Qué hay de nuevo en los años noventa?", *Desarrollo Económico, Revista de Ciencias Sociales*, vol. 38, 1998.

(*) *Contadora.*